



Miguel Cortés Arrese en una escuela de verano en Trujillo.
Foto: Pilar Mogollón Cano-Cortés

In memoriam: Miguel Cortés Arrese (1951-2025)

El pasado 30 de abril de 2025 falleció en Ciudad Real el profesor Miguel Cortés Arrese, nacido en Sos del Rey Católico (Zaragoza) el 9 de agosto de 1951. Con su pérdida, la Universidad de Castilla-La Mancha y, en general, el mundo de la cultura y del patrimonio ven apagarse la voz de un investigador riguroso, un docente brillante y un defensor incansable del arte y la memoria histórica.

Formado en la Universidad Complutense de Madrid bajo la dirección del maestro José María Azcárate Ristori, defendió en 1983 su tesis doctoral sobre *La escultura gótica en Aragón: símbolos y formas turolenses*. Tras sus primeros años de docencia en la Universidad de Valladolid, especialmente en el Campus de Soria, dejó una profunda huella cultural en Castilla y León antes de incorporarse, en 1989, a la Universidad de Castilla-La Mancha. Allí desarrolló el grueso de su

carrera, primero como profesor y más tarde como catedrático, desempeñando también la dirección del Departamento de Historia del Arte y el cargo de Vicerrector de Cooperación Cultural.

Su magisterio fue recordado con afecto por varias generaciones de estudiantes, que evocan su cercanía, su capacidad para despertar interés en el patrimonio y la pasión con la que transmitía el conocimiento. Buena muestra de su estilo fue la lección inaugural del curso académico 2012-2013, titulada *El riesgo de acertar*, pronunciada en el Paraninfo Luis Arroyo de Ciudad Real. La densidad amena y persuasiva de aquella intervención llevó a su publicación en forma de libro, muy elogiado en los círculos académicos y culturales.

La actividad investigadora y divulgativa de Miguel Cortés fue tan amplia como influyente. Publicó monografías de referencia sobre arte bizantino y visigodo, literatura de viajes o cine histórico, entre ellas *Los visigodos de los románicos* (2012), *Constantinopla. Viajes fantásticos a la capital del mundo* (2017) o *Vidas de cine. Bizancio ante la cámara* (2019). Además, fue editor de volúmenes colectivos como *Vaivenes de un patrimonio. Artes y Memoria en Castilla-La Mancha* (2015), en los que reunía a discípulos y colegas.

Su labor se extendió también a la organización de exposiciones de gran alcance, entre las que destacan *De Creta a Toledo: Iconos griegos de la Colección Velimezis* (1999), *Bizancio en España. De la Antigüedad tardía a El Greco* (2003) y *Lecturas de Bizancio. El legado escrito de Grecia en España* (2008). Fue asimismo presidente del Comité Científico de la exposición *Los arzobispos de Toledo y la Universidad Española* (2002), que permitió mostrar al público piezas de excepcional valor como el *Cardenal Mendoza ecuestre*.

Como conferenciante, impartió lecciones en instituciones de gran prestigio –el CSIC, la Fundación Abadía de Montserrat, la Asociación Yaroslav, la Santa María la Real de Palencia, el Museo del Prado o el Museo Arqueológico Nacional– y participó activamente en congresos internacionales, manteniendo un vivo diálogo con la historiografía europea. Su investigación se caracterizó siempre por el rigor en el manejo de las fuentes, fruto de viajes y estancias en España, Italia, Rusia y otros países, lo que le otorgó una solvencia reconocida en el ámbito del patrimonio cultural.

La amplitud de su obra y su compromiso con la difusión del arte le valieron el reconocimiento de escritores y colegas, entre ellos Luis Alberto de Cuenca, que elogió la sensibilidad y claridad de sus publicaciones. Su prestigio se vio refrendado con su nombramiento como miembro correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la de Ciencias Históricas de Toledo y de la Purísima Concepción de Valladolid.

La figura de Miguel Cortés deja tras de sí un legado intelectual de primer orden y el recuerdo entrañable de quienes compartieron con él la pasión por el arte y la docencia. Con su desaparición, se pierde a un erudito generoso y a un

humanista capaz de tender puentes entre el pasado y el presente, entre la investigación y la vida cultural.

Salvador Andrés Ordax, 22 de julio de 2025